



VALORAMOS TU OPINIÓN: CUÉNTANOS QUÉ TE PARECIÓ ESTA EDICIÓN, QUÉ FUE LO QUE MÁS Y MENOS TE GUSTÓ Y QUÉ PODEMOS MEJORAR O INCLUIR. PUEDES ESCRIBIRNOS AL: 0412-7638017 ¡TE ESPERAMOS!

ZULIA: SEMANA DEL 10 AL 16 DE MAYO

VIVIENDAS EN EL AIRE: LA SOMBRA DE LOS SOBRECOSTOS EN LA GRAN MISIÓN VIVIENDA

Las casas construidas en el marco de la Gran Misión Vivienda Venezuela duplican el costo de una vivienda social en América Latina. El medio de comunicación venezolano El Pitazo solo pudo ubicar 5% de las soluciones habitacionales que el oficialismo asegura ha construido esta misión.

Viviendas en el aire es un especial periodístico de El Pitazo y Connectas que evidencia la opacidad y las irregularidades para contar las conclusiones de esta investigación: **sobrecostos, cifras abultadas y cientos de empresas e instituciones involucradas en una gestión irregular.**

El reportaje multimedia se apoya en un video animado, un podcast (documental de audio) y dos infografías interactivas para contar las conclusiones de esta investigación: **sobrecostos, cifras abultadas y cientos de empresas e instituciones involucradas en una gestión irregular.**

El Pitazo resume los hallazgos más importantes de este proyecto investigativo:

1. La opacidad del gobierno de Nicolás Maduro impide que se pueda determinar el costo real y la inversión de dineros públicos en la GMVV. Desde el año 2016 no se presentan las cuentas de esta misión.

2. Aunque no existe cifra oficial definitiva, la vocería de Maduro ha admitido dos. La primera en 2016, cuando refirió la inversión de 95 mil millones de dólares en la construcción de 1.160.000 viviendas, lo que equivale a 81.896 dólares por unidad. La segunda, en octubre 2020, cuando indicó que cada casa de la GMVV tenía un costo de 60 mil dólares.



3. Los montos referidos por Maduro (81.896 y 60.000 dólares) convierten a cada casa de la Gran Misión, como las viviendas de interés social más costosas de América Latina, si se compara con las cifras que maneja el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de entre

25.000 y 35.000 dólares por vivienda, o con el costo de metro cuadrado de otros países latinoamericanos.

4. Esta investigación rastreó 114 empresas e instituciones involucradas en la GMVV. Por lo menos dos funcionarios, tres empresarios y 22 empresas han sido señalados en hechos de corrupción.

5. Cinco empresas públicas creadas para la producción de materiales y que suscribieron acuerdos con empresas extranjeras, no cumplieron con los objetivos en cuanto a producción de cemento, bloques y estructuras metálicas.

6. Empresas extranjeras que vinieron al país a construir casas fueron denunciadas por incumplimiento de contratos, desvío de materiales y triangulación.

7. Al menos cinco empresas venezolanas de capital privado, contratadas por la GMVV, están vinculadas con sectores del oficialismo.

8. El Pitazo ubicó solo 5% de las viviendas que el Gobierno asegura haber construido en el marco de la GMVV en todo el país.

9. En 10 años de gestión, el Gobierno no ha presentado información sobre dónde fueron construidas las viviendas

10. El Gobierno nacional incluye en las cifras de viviendas construidas por la GMVV casas que fueron entregadas a través de programas gubernamentales anteriores, que solo fueron rehabilitadas y que nunca culminaron.

11. En algunos estados, las cifras de viviendas construidas bajo este programa registradas por los gobiernos locales no se corresponden con la información que en oportunidades ha brindado el Gobierno nacional.

Fuente: Resumen de "Viviendas en el aire", un especial periodístico de El Pitazo y Connectas.

EL COVID-19 EN NUESTRO PAÍS

• Casos totales confirmados en Venezuela desde el 13 de marzo (2020) hasta el 16 de mayo (2021):

215.301

• Personas fallecidas en Venezuela desde el 13 de marzo (2020) hasta el 16 de mayo (2021):

2.396

*El Zulia es el tercer estado del país con más casos de coronavirus. La lista la encabeza Distrito Capital seguido por Miranda. El Zulia es el tercer estado del país donde han fallecido más personas.



Hasta el 16 de mayo (2021) en el Zulia confirmaron 18.344 casos de coronavirus y fallecieron 175 personas.

Fuente: Gobierno de Nicolás Maduro, minci.gob.ve, @VTVcanal8, prensapresidencial, covid19.patria.org.ve, @OCHA_Venezuela, El Pitazo.

7 CONSEJOS PARA NO BAJAR LA GUARDIA CONTRA EL CORONAVIRUS

¡RECUERDA! No es posible hacer una desinfección total, el objetivo es disminuir el riesgo.

- 1 Lávate las manos después de tocar cualquier objeto y superficie.
- 2 Mantente a distancia de la gente.
- 3 Intenta no tocar nada antes de lavarte las manos.
- 4 No saludes de mano o con beso.
- 5 Si toses o estornudas hazlo con el codo.
- 6 No compartas tus bebidas.
- 7 Limpia los objetos que hayas llevado a casa antes de guardarlos.



PÓNTE EL TAPABOCAS

Fuente: El Impulso.



ZULIA: SEMANA DEL 10 AL 16 DE MAYO

NATURALEZA EN LLAMAS: 20 AÑOS DE INCENDIOS EN ÁREAS PROTEGIDAS DE VENEZUELA

En 2020, Venezuela fue el país de la región Amazónica con más incendios forestales por kilómetro cuadrado. Las Áreas Protegidas del país, espacios naturales resguardados por su biodiversidad, sufrieron su peor año de incendios en registro. Cerca del 99% fueron provocados por la población. En los últimos 20 años los focos de calor aumentaron en 63 de las 80 áreas protegidas del país.

Para marzo de 2020, el mapa Global Forest Watch, una plataforma web que publica alertas de incendios casi en tiempo real con datos de satélites de la agencia espacial estadounidense NASA, detectó que había focos de calor en casi todas las Áreas Protegidas (AP) de la nación.

No hay sistema público de monitoreo de incendios en Venezuela. Los datos satelitales son la única forma de entender lo que ocurre. En el país, hay 80 AP que deberían tener sistemas de vigilancia, monitoreo y prevención de incendios, para resguardar la biodiversidad.

Hay 44 parques nacionales, 21 monumentos naturales, siete refugios de fauna silvestre, siete reservas de fauna silvestre y un santuario de fauna silvestre. Las 80 AP suman el 24 % de la superficie del país: un área equivalente a 274 veces la Gran Caracas o al territorio de los estados Amazonas y Anzoátegui juntos. Es uno de los sistemas de AP más extensos del mundo.



Las AP son un concepto internacional y cada país lo adapta a sus leyes. En Venezuela son parte del sistema de Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (Abrae, por su acrónimo).

¿Qué podía causar tanto fuego? ¿Estas áreas no están protegidas?

Edgard Yerena, profesor del Departamento de Estudios Ambientales de la Universidad Simón Bolívar (USB), en Caracas, explicó al equipo de Prodavinci que los incendios naturales normalmente comienzan por relámpagos o erupciones volcánicas. En Venezuela, los relámpagos suelen estar acompañados por lluvia y no hay volcanes. "Cerca del 99% de los incendios en el país los comienza la gente", afirmó.

Las partículas y gases en el humo pueden generar asma, irritación e inflamación del sistema respiratorio; afectan el sistema inmunológico, especialmente en niños; aumentan el riesgo de infecciones respiratorias como pulmonía; y de paros cardíacos en un 70%. Científicos todavía descubren efectos nuevos del humo en el cuerpo.

Los incendios pueden tener impactos trascendentales e irreversibles en espacios naturales. Además de herir o matar plantas y animales, el fuego puede cambiar hábitats, dejando especies sin alimento, espacios para anidar o para vivir. También puede contaminar cuencas de ríos y lagos, alterar la estructura de los suelos, sus nutrientes y capacidad para retener agua, desencadenar erosión y afectar el microclima del lugar.

Un análisis estadístico realizado por Prodavinci, apoyado por expertos, confirmó que, desde 2001, los incendios aumentaron en 63 de las 80 Áreas Protegidas de Venezuela.

En los últimos veinte años, los incendios aumentaron en el único santuario de fauna silvestre, en 41 de los 44 parques nacionales, en 5 de las 7 reservas de fauna silvestre, 12 de los 21 monumentos naturales y 3 de los 7 refugios de fauna silvestre.

El 2020 fue el peor año en incendios dentro de las Áreas Protegidas en los últimos veinte años

El año pasado, Venezuela fue el país de la región Amazónica con mayor densidad de incendios forestales por superficie o más incendios por kilómetro cuadrado. Tuvo casi el doble que Brasil, según datos del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de ese país. Desde 2005, Venezuela está entre los primeros 3 países de la región Amazónica que más se queman por superficie.

De 151 países en el mundo, Venezuela fue el 14 con mayor número de incendios en 2020. A pesar de abarcar menos del 1% de la superficie terrestre, tuvo más focos de calor que Australia, Sudán, Tanzania y Perú, juntos.

Pero el 2019 fue similar y, antes de eso, el 2016, 2007 y 2003. Todos, menos el 2020, fueron años de El Niño, uno de los fenómenos climáticos más importantes del planeta. La temperatura de las corrientes marinas del Océano Pacífico causa cambios en el clima mundial. Cuando se calientan por encima de su promedio, hay sequías intensas en Venezuela. El planeta es un sistema interconectado.

Más incendios llevan a más incendios

Cambios de vegetación también afectan el clima local. Los árboles absorben agua por las raíces y la transpiran a la atmósfera como vapor: sudan neblina. Al igual que para el cuerpo humano, sudar ayuda al bosque a enfriarse. Cuando desaparecen los bosques, baja la humedad y aumenta la temperatura en la zona. Los ríos cambian, aumenta la erosión y las tierras pierden fertilidad. Los climas secos producen más combustible.

El cambio climático está alterando patrones y generando eventos extremos: en algunas regiones se alargan e intensifican las sequías; en otras, hay inundaciones inéditas. Los ecosistemas no pueden adaptarse a estos cambios y se degradan o enferman, aumentando el riesgo de fuego.

Cuando ocurren incendios, se libera dióxido de carbono, metano y otros gases invernadero, agravando el cambio climático. El sistema se retroalimenta.

Cuenca del Lago de Maracaibo: agricultores queman para adentrarse en bosques protegidos

En la cuenca del Lago de Maracaibo, en el estado Zulia, queman para sembrar. La frontera agrícola se está expandiendo dentro de las Áreas Protegidas (AP).





ZULIA: SEMANA DEL 10 AL 16 DE MAYO

NATURALEZA EN LLAMAS: 20 AÑOS DE INCENDIOS EN ÁREAS PROTEGIDAS DE VENEZUELA

El Parque Nacional Ciénagas de Juan Manuel, al sureste de la cuenca, es la décima Área Protegida con más incendios por kilómetro cuadrado. Y se han intensificado. En 2020 aumentaron 411% en comparación con su promedio de los últimos nueve años.

Dentro del parque, los ríos Santa Ana, Catatumbo y Escalante, que bajan de la Sierra de Perijá, crecen en temporada de lluvia y se desbordan en la planicie, estancándose a pocos kilómetros de uno de los lagos más antiguos del planeta. La confluencia de estos tres ríos crea ciénagas de herbazales (o pastizales), bosques y manglares que interactúan junto con corrientes de viento, el relieve y otros factores para producir el Relámpago del Catatumbo en Maracaibo, la capital mundial de los relámpagos.

En 1974 el Consejo Zuliano de Planificación preparó un estudio para la OEA que menciona ganadería en los márgenes del río Santa Ana, agricultura en el borde occidental de la ciénaga y a lo largo del río Catatumbo, y una población flotante que caza y pesca para subsistir. El estudio recomendaba proteger esta zona.

Casi cuarenta años después, la mayor concentración de incendios entre 2012 y 2020 bordea el río Santa Ana, al noroeste de la AP. La segunda mayor concentración está en el borde occidental de la ciénaga, cerca del río Catatumbo. Las quemaduras ocurren muy probablemente en las mismas zonas que en 1974, aunque hoy sean territorios protegidos.

Los madereros talan maderas valiosas, creando huecos entre las copas de los árboles. El techo de hojas, que funciona como el toldo de un invernadero, se fragmenta. El sol entra y calienta el suelo, secando la vegetación y reduciendo la humedad. Luego los conucos quemados para limpiar los terrenos de siembra.

El humo de incendios se estaciona sobre el bosque y evita que se acumule niebla sobre los árboles, reprimiendo la lluvia. La vegetación se seca más aún. Y en la próxima temporada de sequía hay más combustible, entonces los incendios abarcan más espacios. El ciclo se repite y el bosque se continúa fragmentando hasta desaparecer. Además de los conucos, que son parcelas pequeñas, hay actividad agrícola de mayor escala.

En 2021, Prodavinci estima que alrededor del 18% del Parque Nacional Ciénagas de Juan Manuel está intervenido, en su mayoría, por fincas agrícolas. Son cerca de 454 kilómetros cuadrados, el equivalente a toda la superficie del Distrito Capital.

Los bosques de pantano son la vegetación que más quemados en el parque. Los bosques filtran el agua, mejorando su calidad, retienen humedad, contribuyendo con el volumen del cauce y regulan el flujo, ayudando a evitar desastres naturales.

La región del Catatumbo tiene el índice de deforestación más alto del país. Entre 1975 y 1980, el Sur del Lago perdió el 90% de sus bosques, según el Libro Rojo de Ecosistemas Terrestres de Venezuela. El 60% del agua dulce que entra en el Lago de Maracaibo pasaba por estos bosques.

Los datos revelaron que se están ocasionando más incendios dentro de las AP. Había más ganadería, agricultura, minería, asentamientos y caza en estas áreas.

Si los parques nacionales y monumentos naturales están a cargo del Instituto Nacional de Parques, y los refugios, reservas y santuarios de Fauna Silvestre de una dependencia dentro del Ministerio de Ambiente, este aumento implicaba fallas en la gestión y manejo por parte de ambas instituciones.

No hay planificación ni recursos, el gobierno no tiene una política ambiental clara

Los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro reestructuraron el Ministerio de Ambiente cada 5 años, en promedio. Le cambiaron el nombre, lo suprimieron, lo incorporaron a otros ministerios y lo separaron de nuevo. "Los cambios en la estructura de la administración ambiental no son una causa de nada, sino una consecuencia", dice Edgar Yerena. "El gobierno no tiene una idea clara de su política ambiental o tiene una idea muy distinta a la que prescriben las leyes y la constitución", explica.

Los cambios de gerencia en Inparques reflejan lo mismo. Hay una desconexión entre los dirigentes y lo que establecen las leyes. "La politización ideológica conlleva a deficiencias de capital humano", dice Yerena. Se prioriza la lealtad política por encima de la experticia.

Pero a pesar de las actividades humanas, aunque la gente provoque incendios, hay instituciones, políticas públicas y autoridades encargadas de prevenirlos, monitorearlos y combatirlos.

Los guardaparques son la primera línea de respuesta. En el parque nacional Macarao, entre Miranda y Distrito Capital, había unos 170 guardaparques en 2020, según Marlene Sifontes. En 2021 quedan menos de 50. En marzo de 2021, la gran mayoría ganaba menos de dos dólares al mes, dice Sifontes. "Muchos no pueden llegar a sus trabajos con ese salario".

Sin recursos, los bomberos forestales no pudieron ejecutar tareas de prevención ni de control de incendios para la sequía de 2020, denunció el sindicato. No se tenían los equipos para combatir el fuego ni se realizó el mantenimiento adecuado a los cortafuegos y sistemas hídricos. "Desde hace varios años no se manejan los planes operativos anuales, ni se elaboran los informes finales de las temporadas de incendios", dice Sifontes. "No hay planificación."

Sin políticas de prevención y combate, el impacto de los incendios es mayor.



Fuente: Resumen del Reportaje de Investigación "Naturaleza en llamas: 20 años de incendios en Áreas Protegidas de Venezuela" de Prodavinci con el apoyo de Rainforest Journalism Fund.



ZULIA: SEMANA DEL 10 AL 16 DE MAYO

HISTORIA: NOS MERECEMOS CRECER SIN TERROR

La historia de silencio de la muchacha a quien llamaremos Laura habla de la necesidad de nombrar lo innombrable y del poder de las complicidades en torno al abuso.

En estos días en que surgen historias de abuso en un nuevo ciclo del movimiento #MeToo (#YoTambién) venezolano emergen a la par preguntas sobre el silencio. Se cuestiona el silencio de las víctimas: "¿por qué ahora y no antes?".

Se cuestiona el silencio de los colegas o amistades de quienes son acusados, que parecieran hacerse la vista gorda frente a comportamientos abusivos cotidianos. Por qué guardan silencio las víctimas y por qué tantas personas ocultan lo que observan o ignoran sus sospechas.



Junto a estas preguntas surgen los mea culpa y los llamados a pensar en que la víctima podría ser tu madre, tu hija, tu hermana, como si la dignidad de las personas importase solo cuando hay algún tipo de lazo consanguíneo o afectivo.

Es decepcionante el argumento de que la empatía se reivindique solo a partir de las filiaciones afectivas, pero hay algo más espeluznante en estos comentarios.

Y el llamado a pensarlo vale no solo para los varones, sino también para nosotras, las mujeres, quienes muchas veces conocemos las historias de otras y compartimos estrategias de apoyo, pero también muchas veces guardamos silencio.

No es ningún secreto que desde niñas crecimos entre violencias cotidianas, aprendimos a navegarlas y en cierta medida a normalizarlas. Pequeñas violencias como los comentarios lascivos y piropos callejeros que vivimos desde la adolescencia temprana. Y diseñamos pequeñas estrategias de defensa, como

las de las chicas de quince años que acuerdan en el patio del recreo no salir solas a agarrar la camioneta, porque saben de un tipo que le da vueltas a la escuela.

A veces las estrategias son más simples y vienen de un terror en las entrañas, como el que sentí a los once años, cuando un día esperaba que me fueran a buscar al conservatorio y el vigilante, con el pretexto de mostrarme un sitio desde donde podría ver mejor cuando llegara mi papá, me arrinconó en una azotea oscura y sola.

Laura (es un seudónimo) me contó cómo su padrastra abusó de ella a lo largo de su adolescencia. Sus hermanas, también adolescentes, lo sabían, y hasta donde se lo permitían sus capacidades protestaban, incluso a gritos. Laura dejó de comer para quejarse por aquello que se tornó innombrable. Un día se escapó, y por años le dolió profundamente el silencio de su madre, a quien también amó profundamente.

Con el tiempo se enteró de que ese silencio trascendía generaciones en su familia. Los silencios trascendieron además como profundas soledades. Porque hay pocas cosas que nos aislen más que la sensación de indefensión y la falta del vocabulario para nombrar lo que se torna innombrable.

Pienso que nos merecemos crecer sin terror. Y pienso además que en lugar de proponer a otros que imaginen que fuese su madre, su hija o su hermana, podemos más bien examinar nuestras propias historias y conductas y nuestras historias familiares y afectivas.

Hay que revisar los silencios y cuestionar los patrones de comportamiento que provocan las complicidades tóxicas y los dolorosos aislamientos, de los que muy probablemente formamos parte hasta sin saber.

No se trata de una caza de brujas, sino más bien de identificar el rol que jugamos en este duelo colectivo y hacernos cargo.

Fuente: Ensayo publicado por Masaya Llaneranas Blanco, en Cinco8.

LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER UN ENEMIGO SILENCIOSO

A diario, millones de mujeres en Venezuela y el mundo, son víctimas de distintos tipos de violencia. Es una realidad de la que apenas se hace eco, y en muchas ocasiones no se denuncia, sea por miedo u otros factores.

SI ERES VÍCTIMA DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER, PUEDES CONTACTAR A MULIER QUE TE BRINDA ATENCIÓN PSICOLÓGICA GRATUITA:



 0414-6254125 

RESPIRA Y LEE TODO VA A PASAR

Federación de Psicólogos de Venezuela:

Línea telefónica de Ayuda Psicológica (atención inmediata)

Horario

¿Cómo contactarnos?


De Viernes a Miércoles
De 8:00am hasta las 2:00am  0212-4163116 
0212-4163118

Servicio completamente gratuito (solo paga el costo de la llamada)

Grupo Social Cesap:

Servicio de Atención Psicológica
"Acompañando en el Dolor"

Para acompañarte en los momentos que más necesitas apoyo.

 0412-5507600 De Lunes a Viernes
0424-2925604 De 8:00am hasta las 4:00pm